

Belzunce, F. (2025). *Periodistas en tiempos de oscuridad*. Ariel.

María-Ángeles Chaparro-Domínguez

Universidad Complutense de Madrid ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/esmp.105614>

«Estamos inmersos en tiempos oscuros». Podría ser un diálogo de alguna de las películas de la trilogía *The Lord of the Rings* (Petter Jackson, 2001-2003). O de la aclamada serie *Vikings: Valhalla* (Jeb Stuart, 2022-2024). La primera está ambientada en un mundo fantástico, imaginado por J. R. R. Tolkien. La serie, en la Edad Media, en el siglo XI, en Escandinavia. Ambos, por tanto, son escenarios lejanos. Sin embargo, la cita no pertenece ni a la trilogía ni a la serie. Por desgracia, es actual y proviene de Fernando Belzunce, director general editorial de Vocento, de la introducción de su libro *Periodistas en tiempos de oscuridad* (p. 13). Belzunce ha pasado varios años entrevistando a un centenar de periodistas de todo el mundo —directores/as de medios, corresponsales, premios Pulitzer, verificadores/as o periodistas de guerra, entre otros— y, con sus testimonios, ha cosido con acierto este libro coral de una temática heterogénea, pero con un claro hilo conductor: el periodismo.

La obra se divide en diez bloques temáticos, encabezados por un prólogo del periodista y escritor nicaragüense Sergio Ramírez, y un capítulo introductorio de Svetlana Alexiévich, Premio Nobel de Literatura en 2015. El colofón corre a cargo de Martin Baron, exdirector de *The Washington Post*. **La promesa** es el título del primer bloque, dedicado a explorar por qué y cómo nació la vocación de informar en periodistas de distintos países. A través de numerosas anécdotas y hechos históricos, observamos que el compromiso social y la curiosidad son factores que encarnan la mayoría de los/as entrevistados/as. Aunque también hay espacio para la autocrítica. «Creo que no hacemos lo suficiente para explicar a la gente que por eso hacemos lo que hacemos, en beneficio de la democracia y, en última instancia, de las personas» (p. 30), reconoce Nwabisa Makunga, editora de *The Sowetan* (Sudáfrica).

En el bloque **El compromiso** el protagonista es el servicio público, el papel del periodismo como cuarto poder, poniendo el foco en la sociedad, aunque siempre exista margen de mejora. «Muchas veces los periodistas, en el afán de denunciar o impactar, terminamos restándole peso a

lo realmente importante: la esencia de lo humano» (p. 88), explica Jineth Bedoya, subdirectora de *El Tiempo* (Colombia). ¿Merece la pena dedicarse a este oficio? Esa es la pregunta que vertebra **El sentido**, con testimonios, en algunos casos, desgarradores por el sacrificio que supone defender la verdad en contextos de violencia, como sucedió en el País Vasco durante décadas por el grupo terrorista ETA. En todos los casos, la respuesta a esa pregunta es afirmativa. «El periodismo, si no puede cambiar el mundo, sí puede contribuir decisivamente a discernirlo. A discernir el bien, con todos sus grises, y el mal con todas sus oscuridades» (pp.154-155), sostiene Lourdes Pérez, subdirectora de la agencia Colpisa (España).

En **Periodismo y democracia** los/as periodistas alertan sobre las crecientes dificultades de ejercer su profesión en países supuestamente democráticos. También señalan el desapego de buena parte de la sociedad hacia el periodismo. «El ciudadano ha adquirido una percepción de empoderamiento individual tan intensa gracias a las nuevas tecnologías que les hace creer que los intermediarios ya no son necesarios. Y nosotros somos uno de los intermediarios por naturaleza» (p. 184), denuncia Joaquín Manso, director de *El Mundo* (España). **Internet y los sueños rotos** es el siguiente bloque, en el que los/as entrevistados/as recuerdan con nostalgia el nacimiento de Internet y el optimismo y la creatividad con la que afrontaron aquella nueva tecnología. En cambio, se muestran pesimistas con la situación actual. «Nos encontramos en una situación paradójica. La llegada de la mejor tecnología de acceso a la información y de acceso a la sabiduría, internet, ha provocado que la superstición, la mentira, el populismo, la propaganda y todas aquellas cosas que relacionamos con la falta de información se hayan multiplicado» (p. 234), sentencia Ignacio Escolar, director de *elDiario.es* (España).

En **El negocio y la IA** se recogen las preocupaciones de los/as periodistas por la difícil sostenibilidad financiera de los medios en los que trabajan, en un contexto sin un modelo de negocio claro que funcione y con una publicidad en retirada. Además,

los/as entrevistados/as reflexionan sobre el impacto de la inteligencia artificial (IA) en el periodismo y se muestran esperanzados con su evolución. «Definitivamente, la inteligencia artificial cambiará todo. Ya se están viendo aplicaciones excelentes para reformatear el trabajo, para editar, para detectar errores, encontrar patrones o ajustar textos a una extensión precisa. ¡Las oportunidades serán infinitas!» (p. 282), sostiene Jane Barrett, jefa de Estrategia de IA en Reuters.

Las campañas de odio contra las periodistas en redes sociales y la desinformación son las protagonistas de **El ataque global**. En este bloque los/as periodistas se muestran desesperanzados ante unas plataformas digitales que desprecian su trabajo. «Publicamos en redes sociales y, sin embargo, la estructura de incentivos de estas plataformas premia el mal periodismo, el sensacionalismo y la falsedad. Ese es el verdadero problema» (p. 307), expone María Ressa, CEO de *Rappler.com* (Filipinas). En **La polarización** los/as entrevistados/as denuncian la crispación actual en un clima de enfrentamiento político constante donde todo parece valer, lo que hace más necesario que nunca el periodismo. «Un periódico no puede caer en el juego de la polarización. Debe tener lectores, no militantes, porque corre el riesgo de empequeñecerse, de servir a unos intereses partidistas y no a toda la sociedad

de forma transversal» (p. 363), opina David Taberna, director de *El Diario Vasco* (España).

Los últimos dos bloques temáticos son los más heterogéneos en cuanto a contenidos. En **Respuestas esenciales** se recogen testimonios interesantes sobre la importancia de la innovación periodística, el reto de trabajar en proyectos de investigación transnacionales, con periodistas de diferentes medios, o el pesimismo nocivo del que peca buena parte de la profesión, entre otros. Por último, en **Visiones privilegiadas** periodistas de Reino Unido, Argentina, Estados Unidos, Brasil y Colombia miran hacia el futuro, poniendo el foco en la credibilidad, la ciudadanía, la tecnología o el servicio público.

Periodistas en tiempos de oscuridad es una obra fundamental para cualquier persona a la que le interese esta profesión —no solo periodistas o estudiantes de Periodismo—, pues recoge los conocimientos y las percepciones, tras décadas de experiencia laboral, de un centenar de grandes profesionales de todo el mundo. Sus entrevistas aparecen plasmadas en estilo directo, sin aditivos, lo que permite un acercamiento profundo a lo que se está contando. Vivimos tiempos oscuros, es cierto, y, por eso, el periodismo no puede desfallecer y ha de erigirse como un faro que ilumine con su haz de luz a la sociedad.

María-Ángeles Chaparro-Domínguez. Profesora Titular en la Universidad Complutense de Madrid, donde imparte clases de redacción e innovación periodística. Cuenta con dos sexenios de investigación, es la coordinadora de la Red Iberoamericana de Investigación en Periodismo e Inteligencia Artificial y codirige el grupo de investigación Redacción Periodística: Estilo, Narrativas, Géneros. Ha publicado una cuarentena de artículos en revistas de impacto y ha participado en siete proyectos de investigación con financiación pública. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7571-388X>